

LA INVESTIGACIÓN EN EL EJERCICIO DIARIO DE LA MEDICINA

RESEARCH IN THE DAILY PRACTICE OF MEDICINE

Verdú F
Unidad Docente de Medicina Legal
Universitat de València
España

Correspondencia: Fernando.Verdu@uv.es

Desde hace tiempo se insiste en la necesidad de que los médicos *hagan investigación*. Un ejemplo reciente es el comentario publicado en Diario Médico¹ por la gerente del Instituto Universitario de Investigación en Atención Primaria (IDIAP Jordi Gol), doña Concepció Violan. Como apuntan en la presentación, la autora *analiza la fortalezas y debilidades de la investigación en AP. Se ha avanzado, pero aún queda dar un importante salto y pasar del voluntarismo a un sistema organizado*.

Indudablemente, la labor que realiza el IDIAP-Jordi Gol es verdaderamente valiosa y los datos que ofrecen en su página web² son prometedores. Sin embargo adolece del mismo defecto que otras fuentes similares: se centran en las diferentes áreas en las que se puede *hacer investigación*. Por ejemplo, en el área de investigación de endocrinología, se proponen –entre otras- estas líneas: Análisis económico de coste-efectividad en prevención de la diabetes tipo 2; complicaciones crónicas de la diabetes mellitus; control metabólico de la diabetes mellitus y detección precoz de la enfermedad hepática crónica silente en población sana.

Lo que en este escrito se plantea, no es la necesidad de hacer grandes –o menos grandes- investigaciones, para que después sean publicadas en revistas internacionales. La propuesta –que el autor viene haciendo a sus alumnos desde años atrás- es mucho menos ambicioso para el currículum científico del médico, pero infinitamente más seguro para el paciente que acude a la consulta para obtener la solución a un problema de salud. Expresamente se ha evitado escribir más *seguro para los pacientes* por algo bien sencillo, aunque poco reconocido: los pacientes, como grupo humano con quien se trabaja en medicina, simplemente no existe.

Desde el clásico *no hay enfermedades sino enfermos*, de Claude Bernard³, hasta el *nunca puede ser aburrido ser médico* de Brunner⁴, la Naturaleza se empeña en demostrar que las cosas -en medicina- no se solventan con remedios generales, actitudes rutinarias y aplicación de protocolos.

¿Cómo se puede encontrar una parcial solución al problema de la inseguridad del paciente? Es tentador escribir *con algo muy sencillo*, pero hay que ser realista: con algo complejo, comprometido, pero que podría rendir cuantiosos beneficios. Es la propuesta: hay que llevar la investigación al ejercicio diario de la medicina.

La forma de trabajo de Sherlock Holmes, el mítico personaje de ficción creado por Sir Arthur Conan Doyle⁵, tiene su base en las habilidades diagnósticas de uno de sus profesores de medicina: Joseph Bell⁶. También en PubMed pueden encontrarse algunas referencias a las especiales dotes de observación del urólogo británico⁷.

Resulta paradójico que la cadena “sherlock holmes” ofrezca hasta 140 resultados en el momento de elaborar este trabajo: el personaje de ficción supera al real. De todas las publicaciones se va a hacer referencia especial a una de ellas, procedente de España⁸.

El autor resume su trabajo de esta forma: “*En este artículo se exponen los elementos integrantes del método de Sherlock Holmes, que está fundamentado en una recogida inteligente de información mediante la observación minuciosa, una escucha atenta y un examen detallado. Los datos, así obtenidos, son analizados para elaborar la hipótesis principal y las alternativas, que se van perfilando durante el proceso deductivo hasta dar con la clave que llevará a la solución del problema. El método de trabajo de Holmes, aplicado a la práctica clínica, destaca la conveniencia de que los médicos razonen y busquen las causas de la enfermedad con los datos obtenidos a partir de la observación aguda, de una historia clínica detallada y de una exploración física cuidadosa*”.

Aquí aparece *el paciente*, diferenciándose de *los pacientes*, de las enfermedades para las que, a veces, existen remedios.

Cada enfermo que se sitúa ante el galeno es un problema a investigar y si los actos médicos no se enfocan de esa forma, flaco favor estaremos haciendo al sistema sanitario y lo que es peor, al confiado paciente que piensa que se va a hacer lo mejor por él.

Vistas así las cosas, los médicos son probablemente, el mayor conjunto de personal investigador en activo ya que, cada día, intentan alcanzar *descubrimientos*, cuya finalidad última no es lograr una publicación en una revista de renombre o una patente, con su correspondiente vertiente económica. La finalidad de esta *investigación médica* es mejorar la salud de las personas, que indudablemente no es cuestión baladí.

Llegando ya a la conclusión, deberá reconocerse que el párrafo *destaca la conveniencia de que los médicos razonen*, extraído del resumen del artículo español citado, incluso puede sonar sino ofensivo, sí al menos preocupante.

¿Cómo se practica la medicina en el mundo?

¿Quizás con exceso de algoritmos?

¿Tal vez con abundancia de protocolos?

Verdaderamente sí conviene que los médicos razonen, sí.

Todos debemos discurrir, ordenando ideas en la mente, para llegar a una conclusión. Y mejor en todas nuestras acciones.

1 <http://tinyurl.com/primaria-investigacion> (acceso el 20.07.14)

2 <http://www.idiapjgol.org/index.php?lang=es> (acceso el 20.07.14)

3 <http://www.britannica.com/EBchecked/topic/62382/Claude-Bernard> (acceso el 20.07.14)

4 Brunner HG. The variability of genetic disease. N Engl J Med. 2012 Oct 4;367(14):1350-2. doi: 10.1056/NEJMe1209699.

5 <http://www.britannica.com/EBchecked/topic/170563/Sir-Arthur-Conan-Doyle> (acceso el 20.07.14)

6 <http://www.questia.com/library/102542022/dr-joe-bell-model-for-sherlock-holmes> (acceso el 20.07.14)

7 Fariña-Pérez LA. Joseph Bell (1837-1911): centenary of the surgeon who inspired Arthur Conan Doyle for the character of Sherlock Holmes and who taught urology in Edinburgh. Actas Urol Esp. 2012 Mar;36(3):202. doi: 10.1016/j.acuro.2011.07.014.

8 Sopeña B. El método de Sherlock Holmes en la práctica clínica. Rev Clin Esp. 2014 Apr;214(3):150-4. doi: 10.1016/j.rce.2013.11.014.